UNA SERIE DE LOS RELATO MAS BELLOS

La luz de Medina. Geerca de la vida del Imam Al Hadi



AM 'ALÍ SECCIÓN ESPAÑOLA -Beirut

Relato

Una serie de los relatos más bellos

Relato No XII

La luz de Medina. Acerca de la vida del Imam Al Hadi (P).

نور الهديينة (العادي عليه السلام)

Traducido por:

Sheij Muhammad Mu'allemi Zadeh

Con la colaboración de:

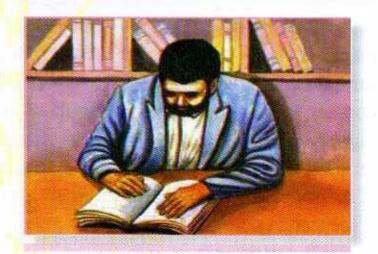
Dr. Néstor D. Pagano

FUNDACIÓN IMAM 'ALÍ SECCIÓN ESPAÑOLA - Beirut - بالساار حمن الرحم

En el Nombre de Dios, El Clementísimo, El Misericordioso

"Es realmente maldito este gobernador abbásida, el más maligno de todas las criaturas de Dios en esa época. Por su causa han ocurrido todas las calamidades que nosotros hemos padecido..."

Estas palabras y otras similares chocaban contra mis oídos al ojear las páginas de la historia pasada. Ellas se acompañaban de llantos, lamentos



y gritos provenientes de las gargantas de las mujeres, hombres, jóvenes y niños, gargantas agobiadas por el lamento, voces que se debilitan y extinguen...

Esto me hizo sumergir en una profunda reflexión. Traté de seguir los acontecimientos y entonces las páginas de la historia me envolvieron en su interior, como si fueran un mar de arenas movedizas. Me encontré a mí mismo parado delante de la mezquita de Medina, sobre la cual se había establecido una tienda de tristeza y pena, elevándose cual montaña imponente sobre los corazones de la gente. Yo contemplaba sus rostros quemados por el ardor de las lágrimas mientras aquello era muy claro para ellos. Alcancé a divisar entre ellos a un sheij sentado en la puerta de la mezquita. Me adelanté hacia él dudando sobre si hablar esto con él o no. La naturaleza inquisiva de mi alma me impulsaba a preguntar por los hechos, pero al mismo tiempo la tristeza y dolor por lo ocurrido me detenía.

Me hallaba en tal estado cuando ví que el sheij me señalaba con su mano llamándome :

¡ Vamos, hijo! Ven y pregunta lo que quieras saber. No te quedes con la duda. Si tienes una necesidad, la satisfaceremos para ti, con el permiso de Dios...

Su palabra calmó mi corazón. Me senté a su lado cubierto de alegría y le dije :



¿ Acaso ésta no es Medina Munawara ("la iluminada") y ésta no es la mezquita del Profeta (BPD)?

Las lágrimas comenzaron a caer de sus ojos mientras decía :

Sí, hijo mío. Y esta Medina continuará iluminada a pesar de los persistentes intentos de los tiranos por apagar sus luces.

Por lo que veo, algo muy terrible y doloroso ha ocurrido entre ustedes para que estén tan tristes...

على المادي

Las negras nubes abbásidas nos han privado de la luna de la familia del Mensajero de Dios (BPD) que estaba entre nosotros – respondió el sheij inquieto y apenado – Todas las casas de Medina aprovechaban esa luz y se nutrían de ella. Todos los pobres de Medina se habían enriquecido con él (al punto que no necesitaban nada más). Todos los enfermos se alegraban por la cercanía del Imam (P), quien siempre visitaba sus casas. Su amabilidad y carácter abarcaba todos los aspectos y dimensiones de nuestra existencia. El se alegraba con nosotros por nuestras alegrías y nos consolaba por nuestras tristezas. El era amable y bondadoso con los niños y los ancianos. El mantenía como un responsable a las viudas y huérfanos. El era el dueño de nuestros corazones y sentimientos...

Luego el sheij señaló con su mano a la mezquita del Profeta (BPD) y continuó diciendo:

Esta mezquita era la escuela brillante gracias a la luz de su conocimiento. En ella, la gente aprendía lecciones de cómo purificar su ética (y perfeccionar su moral y su carácter), siendo educados con la conducta y costumbres islámicas. Los sabios, eruditos y narradores aprovechaban de su ciencia, la cual provenía

de sus ancestros (hasta llegar al Profeta mismo -BPD-), e iluminaron la vida del hombre con la luz del conocimiento y la fe...

He escuchado a la gente maldecir a un hombre llamado Abdallah ibn Muhammad, al cual describían como maligno y acusaban de ser el culpable de lo ocurrido...



على العادي

En efecto, así es. Abdallah ibn Muhammad fue enviado aquí por parte del califa Al Mutauakil como gobernador y responsable de manejar la oración y las cuestiones políticas. Cuando este hombre conoció el amor de la gente por el Imam Alí ibn Muhammad Al Hadi (P) y cómo se congregaban a su alrededor, su corazón hirvió por el odio y montó en cólera. Entonces planeó agraviar y perjudicar al Imam (P) y no se quedó conforme hasta enviar noticias al califa Al Mutauakil con calumnias sobre el Imam (P). El le dijo que la gente se estaba reuniendo entorno al Imam Alí al Hadi (P), que le otorgaban bienes con los que él (P) podía comprar armas para levantarse y enfrentar al gobierno hasta hacer caer y destituir el poder abbásida. Cuando el Imam (P) supo de las denuncias y conspiraciones de esta persona, trató de justificarse ante Mutauakil guardando ante él las apariencias, pues conocía la postura de los abbásidas respecto de

los Imames de la Gente de la Casa (P) y sabía que rápidamente tomarían duras determinaciones en su contra.Le escribió una carta quejándose del odio y la mala actitud de su representante hacia él, acusándolo de que lo molestaba contínuamente. Mutauakil sabía que las denuncias contra el Imam (P) eran falsas y se mostró aparentemente bondadoso hacia él escribiéndole un mensaje que decía :

على المادي

"Reconozco tu derecho y sé de la injusticia y mal comportamiento de Abdallah hacia ti. Acabo de destituirlo de sus funciones y puse en su lugar

a Muhammad ibn Fadl, a quien le ordené que te respetara y acatara tus órdenes." Pero de repente, la casa del Imam (P) fue expuesta a una inspección por un hombre llamado Iahia ibn Harzamah a quien envió el califa junto a un grupo de policías para que buscaran los bienes y armas supuestamente reunidos por el Imam. Pero sólo encontraron ejemplares



del Corán y libros de súplicas...Vemos cómo la denuncia de Abdallah ibn Muhammad tuvo influencias sobre el corazón del califa, quien luego de ella vivía en estado de temor e inquietud respecto de su permanencia en el puesto del poder. Después de hacer inspeccionar la casa por Iahia, el califa le ordenó al Imam Hadi (P) que viajara a Samira para estar cerca suyo y poder controlar mejor sus actividades... Así, Medina se envolvió en un estado de tristeza y gran inquietud.

علىالمادى

La gente se agolpó entorno del Imam (P) gritando y llorando mientras trataban de impedir que Iahia ibn Harzamah se lo llevara. Iahia los tranquilizó jurándoles que aquello no era para dañar al Imam (P) y se comprometió a que nada le pasaría. Así finalmente pudo salir de Medina con sus hombres llevándose al Imam Hadi (P)... Lo que tú ves hoy es Medina después de su partida (P)...

Al finalizar estas palabras, el sheij me miró fijamente a la cara esperando que yo dijera algo. Pero yo no podía hablar. El llanto me sofocaba y las lágrimas corrían abundantemente por mis mejillas. No podía hacer otra cosa más que llorar...

La luz de Medina. A 100 6 6 6 6 7 6 7 6 7 6 7 6 7 6 7 6

Mutauakil dispuso para el Imam Hadi (P) una casa muy simple (para humillarlo) y estableció a su alrededor muchos espías que controlaran sus

movimientos. No pasó mucho tiempo en Samira cuando el Imam (P) fue expuesto a otra denuncia de parte de algunos que odiaban a los Imames de la Gente de la Casa (P). Ellos le dijeron a Mutauakil que el Imam (P) reunía en su casa armas de sus seguidores. También le mostraron algunas cartas del Imam (P) en las cuales se entendía su intención de atacar al gobierno...



حاما العادي

Esa noche mientras el Imam Hadi (P) rezaba orientado hacia Dios, recitaba aleyas del Generoso Corán miemtras barría el polvo de la casa vestido con una túnica de algodón, un grupo de hombres del califa se introdujeron en la casa y comenzaron a inspeccionarla. Luego llevaron al Imam (P) ante Mutauakil.

Cuando presentaron al Imam Hadi (P), el califa se encontraba bebiendo vino. El escuchó a sus hombres mientras observaba al Imam (P). La dignidad y presencia del Imam (P) lo impactó tanto que tuvo miedo. Escuchó tembloroso a sus hombres decir:

Lo encontramos orientado hacia la Qibla rezando y suplicando.

Inspeccionamos todo y no hallamos nada...

Luego ellos se quedaron callados esperando sus órdenes. Mutauakil se dirigió al Imam (P) diciendo:



Acércate y siéntate a mi lado.

El Imam (P) se acercó y pudo ver que Mutauakil tenía una copa de vino, ofreciéndole beber.

Te pido que me dispenses – le dijo - ¡ Por Dios ! Jamás mezclaré mi sangre ni mi carne con el vino.

Entonces, recita para mí alguna poesía – le pidió Mutauakil mientras retiraba la copa de vino.

Tengo poca capacidad para esto – se excusó el Imam (P).

Debes hacerlo – insistió Mutauakil no dejándole opciones.

El Imam (P) se dispuso entonces a recitar, diciendo:

 Pasaron su vida sobre las cumbres de las montañas mientreas que las vigilaron con todo empeño, pero estas cumbres no fueron útiles para ellos.



- 2.- Los han hecho bajar de sus fortalezas luego de tener poder y gloria, para establecerlos en una fosa. ¡ Qué mal lugar han escogido para ellos!
- 3.-Un heraldo los llamó luego de ser enterrados. ¿Dónde están ahora las pulseras, coronas y túnicas preciosas?
- 4.- ¿Dónde están ahora los jefes y las personalidades que poseían grandes mercedes, colocando para su reposo velos y cortinas?
- 5.- Cuando les preguntaron entonces la tumba contestó (explicando sus estados): sobre esos personajes los gusanos combaten (para comérselos).

- 6.- Ellos durante el tiempo en que vivían, comieron y bebieron. Hoy ellos mismos se volvieron comida.
- 7.- Construyeron grandes casas para vivir, pero fueron separados de sus casas y de su gente y fueron trasladados.
- 8.- Ellos reunieron y acumularon bienes. Luego, los dividieron para sus enemigos y se marcharon.
- 9.- Sus casas se tornaron desiertos abandonados y sus moradores descendieron a las tumbas.

على العادي

Mutauakil percibió el sentido de aquella poesía y las lágrimas comenzaron a caer de sus ojos. Antes de que el Imam (P) termine su recitación, ordenó que lo llevaran de regreso a su casa.

Pero la única verdad no puede ocultarse. Los abbásidas cada vez que escuchaban que los corazones de las gentes pertenecían a la Gente de la Casa de la Profecía (P), el odio y la ira enardecían en sus pechos. Ellos temían que sus situaciones terminasen en escándalos que diesen lugar a levantamientos y revoluciones del pueblo en su contra. Por eso el gobernante abbásida decidió envenenar al Imam Hadi (P). Y lo mató en un ambiente escondido y alejado de la gente. Esto ocurrió el día 3 del mes de Rayab del año 254 de la Hégira lunar cuando el Imam (P) contaba con la edad de 40 años.

*** FIN ***